



SOLUCIONES SOCIO-HABITACIONALES PARA LOS SECTORES MÁS EXCLUIDOS DEL SISTEMA SOCIAL



▲ Viviendas dignas (con infraestructura y servicios) se construyen al sur de Posadas para las familias de los relocalizados de asentamientos irregulares.

Los asentamientos irregulares conformados a lo largo de décadas con la precariedad en su máxima expresión en todo el hábitat (vivienda, servicios y formas de vida) son retazos que, si bien pequeños, “laten” en contrapartida al esquema de urbanización y modernización que despliega la capital de la provincia de Misiones: Posadas. Más allá de lo estético en una urbe que se proyecta al

turismo –desde la ampliación de las ofertas paisajísticas y de servicios–, el Estado provincial internalizó el rol de precariedad de las familias que ocupan dichos espacios. Esos grupos, segregados naturalmente de la concepción social de productividad y progreso y consecuentemente autoexcluidos, fueron comprendidos en esta gestión dentro de la política socio-habitacional del Instituto de la Vivienda en Misiones, y “juntos”

iniciaron el proceso de cambio a la inserción en el esquema de la ciudad de Posadas.

La clave fue la participación en cada una de las etapas de lo que sería "el cambio en sus vidas". Desde las primeras reuniones para ver qué y cómo se haría a lo que es hoy: hombres y mujeres de todas las edades trabajando en la construcción de sus casas, aprendiendo el oficio sobre la marcha, levantando las paredes de sus hogares y dignificando su rol en la comunidad posadeña. "Se les dio la oportunidad y demostraron que pueden hacerlo", resumió el presidente del Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional (IPRODHA), ingeniero Santiago Ros, en relación con la ejemplar obra que llevan adelante cientos de familias posadeñas hasta ayer atascadas en la marginalidad pero que hoy trabajan rítmicamente a la par del equipo técnico del IPRODHA, responsable del proyecto.

Teniendo en cuenta el crecimiento desmesurado de la población en nuestra provincia, así como la imposibilidad de las franjas marginales al acceso formal a algún tipo de vivienda, se han detectado casos de usurpación en espacios públicos y/o privados; situación que se ha transformado en un verdadero problema social debido a que involucra a sectores desprotegidos que habitan viviendas precarias en situaciones de extrema carencia y desorganizados urbanísticamente en terrenos desposeídos de conexiones de agua potable y redes cloacales y en algunos casos también de energía eléctrica con alto riesgo ambiental y proclives a inundaciones y contaminaciones. Según un relevamiento realizado por la Municipalidad de Posadas, únicamente en esa ciudad son 2.300 las familias intrusas en terrenos públicos y 3.500 en propiedades

privadas. Ante ese panorama (que si bien es de larga data tiene fuerte resonancia en los últimos tiempos por el contraste generado a partir de la modernización de la ciudad en todos sus aspectos) el IPRODHA diagramó soluciones habitacionales que promueven el desarrollo urbanístico con miras a mejorar la condición de vida de esas poblaciones. Para eso se previó el acom-

tendiente a lograr el bien común y el fortalecimiento de las familias beneficiarias mediante la obtención de herramientas para generar proyectos tendientes a la solución de sus problemas.

PLAN HABITACIONAL

Desde la Dirección para la Inclusión Laboral del IPRODHA se ha



pañamiento de un trabajo social conjunto con la gente organizando y avanzando en la resolución de conflictos u obstáculos, gestionando además las posibles regularizaciones y/o relocalizaciones de las familias afectadas. En ese marco, se busca la consolidación y apropiación de los beneficiarios al sitio donde habitan, la conformación de redes sociales que permitan la socialización de los vecinos y una mejor adaptación a un nuevo hábitat, la minimización de conflictos durante el proceso, la promoción social vinculada a la capacitación personal y laboral y el fomento de la participación grupal responsable

▲ Al fondo de lo que hoy son sus nuevos terrenos, las viviendas de madera construidas mediante Plan Techo para paliar la inmediatez de los que quedaron sin nada. Adelante las viviendas de mampostería que serán sus nuevos hogares.

promovido la construcción de viviendas con la participación activa de los propios beneficiarios, fortaleciendo la ayuda mutua y el esfuerzo propio. En búsqueda de la obtención de esos logros se ha considerado la implementación de un incentivo económico para que los beneficiarios puedan ofrecer una dedicación *full time* en la



MISIONES

INSTITUTO PROVINCIAL DE DESARROLLO HABITACIONAL (IPRODHA)

construcción de sus propias viviendas. No obstante, cuentan con el acompañamiento permanente de profesionales del instituto.

Actualmente, en el lote 115 b, entre las calles 137 y 208 (barrio Bicentenario), el IPRODHA se encuentra ejecutando la construcción de 150 viviendas destinadas a familias relocalizadas procedentes de la Chacra 44 de grupos asentados sobre la avenida Monseñor de Andrea y de un predio conocido como El Acuerdo. En ese marco, los vecinos procedentes de dicha avenida ya están culminando una primera etapa de viviendas (40) que serán terminadas completamente dentro de aproximadamente tres meses. Los vecinos de la Chacra 44, debido a un incendio que provocó la pérdida total de las casas a 18 familias, ya fueron trasladados y adjudicados a viviendas de madera con cerramientos del Programa 'Plan Techo' en las cuales se encuentran viviendo provisoriamente mientras ellos mismos construyen sus viviendas de mampostería.

A LA INTEMPERIE POR EL INCENDIO

Durante el pasado mes de febrero un incendio arrasó con la totalidad de las precarias casillas que constituían la Chacra 44. Se trataba de un asentamiento irregular lindante al imponente Palacio de Justicia de Misiones, a pocas cuadras del micro-centro capitalino, que vivía en conflicto con el entorno por el radical contraste en sus condiciones de hábitat. Con el fuego se volvió desesperante su situación: sin recursos y a la intemperie. La atención urgente del Estado, derivada en el IPRODHA, resolvió en pocos días con planes 'Techo' y cerramientos de madera su cuadro de emergencia. Hoy las familias tienen resguardo en ellas, ya están en el lugar que será su barrio definitivo y día a día ven concretarse sus casas de material. Son parte de cada ladrillo que se acomoda, la mezcla del cemento es el fuerte de muchas mujeres y en la cotidianidad de



▲ Mujeres trabajando en la construcción de sus casas son el "fuerte" de la obra.

“Antes venía la lluvia, la tormenta nos inundaba, entraba el agua en nuestras casas y mojaba los colchones, todo... Es muy feo vivir así, con los hijos sufriendo. Hoy ya estamos mejor en estas casas de madera mientras construimos las de material; por lo menos llueve y no entra una gota de agua. Estamos felices viendo cómo vienen las cosas lindas para nosotros, que vivíamos tan mal... Vamos a respetar a nuestros vecinos y a organizarnos como comisión vecinal para pedir todos los servicios que necesitamos”.



▲ Carmen López, beneficiaria del programa, fue trasladada a una vivienda del 'Plan Techo' en el mismo predio donde levanta la de material.

“Vengan a ver nuestro piso... Miren mi pieza; vamos a pintar color rosado y acá vamos a dormir con mi hermanita y en la otra pieza los varones...”.



▲ Hijos de la familia beneficiaria mostrando su vivienda.

▼ Javin Horacio Do Santo, esposo de la titular del beneficio.



“Estoy muy emocionado porque ya estamos terminando nuestra casa y lo más lindo es que ya sé construir una casa yo solo; sé hacer de todo, y además ya me pude comprar un trompo para trabajar por mi cuenta”.

María Martínez colaborando en la construcción de la vivienda que pronto habitará. ▼



“Yo de allá no traje nada, quiero todos los muebles nuevos para nuestra casa ahora que ya no nos inundamos más y no se van a arruinar nuestras cosas.... Mi marido y yo estamos trabajando para terminar pronto la vivienda y también ir comprando la cocina, los sillones, ya que ahora tenemos sólo las camas con colchones, sábanas y frazadas nuevas que nos dio el IPRODHA”.



▲ La vivienda construida mediante el “esfuerzo compartido” que hoy habita una de las familias del barrio San Jorge. A su lado, aún se mantiene en pie la casilla de tablas donde vivía).

volverse hacedores de su nuevo mundo coinciden en un sentimiento de revalorización de su productividad. Resulta importante destacar que, paralelamente al trabajo realizado en la obra, donde hombres y mujeres intervienen en todas las labores equitativamente, los beneficiarios son capacitados en tareas tales como albañilería, electricidad, plomería, herrería y colocación de revestimientos, lo cual les brinda la oportunidad de aprender un oficio que, en el futuro, puede servirles como medio de subsistencia.

Asimismo, cabe destacar el acompañamiento que se realiza con las familias que serán relocalizadas preparándolas para el traslado y ofreciéndoles cursos y talleres de interés familiar y comunitario relativos a seguridad, violencia familiar, organización comunitaria, cuidados de la vivienda y el medio ambiente y fomento a iniciativas micro-empendedoras que tengan por objetivo el mejoramiento de vida familiar y co-

munitario. En el marco de una de las visitas al barrio Bicentenario, donde se levantan viviendas de madera provisorias para ser habitadas por las familias de forma inmediata mientras levantan la casa de mampostería en el mismo predio, el ingeniero Santiago Ros, presidente del IPRODHA, indicó que simplemente se les ha dado la oportunidad de que construyan sus casas. “Si bien comenzaron con muchas dificultades y la inserción en el barrio fue complicada, hoy esas familias están dando un ejemplo, demostrando que los prejuicios sobre ellas no tienen asevero y que no hay que opinar previamente. Se le dio a la gente la oportunidad de expresar su capacidad y, en todos los casos, responden positivamente”, precisó Ros. Y agregó: “En marzo de este año comenzaron los trabajos y fíjense el avance importante que hay: son 29 viviendas en plena ejecución construidas y levantadas por la propia gente y si bien existe una dirección técnica del IPRODHA

nosotros no trabajamos; simplemente los dirigimos, eso lo realiza cada familia; hay que destacar eso para que el resto de la sociedad sepa que las cosas se pueden lograr", explicó el titular del organismo responsable de las políticas habitacionales en Misiones.

ATENCIÓN AL BARRIO SAN JORGE

El barrio San Jorge, ubicado en el acceso sureste de la ciudad de Posadas, era un asentamiento de alrededor de 540 familias ubicadas en un predio propiedad de la provincia, siendo una población caracterizada por jefes de familia con altos niveles de desocupación y vulnerabilidad social.

La Organización No Gubernamental (ONG) "Jardín de los Niños" comenzó a trabajar este sector con acciones de promoción y, más adelante, con fondos nacionales ('Techo y Trabajo') y del Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI). A través de la intervención del Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional (IPRODHA) se puso en marcha un Programa de Urbanización y Construcción de Viviendas por el Sistema de Ayuda Mutua, modelo que en la práctica fomentaba el fortalecimiento de la convivencia en comunidad. El Instituto de la Vivienda en Misiones -también- participó en la elaboración del proyecto, el asesoramiento técnico y la inspección de las obras.

En una primera etapa se concretaron 540 viviendas. Y por iniciativa de un grupo de estos vecinos se conformó la "Asociación Civil San Jorge", que ha realizado otras 30 viviendas de tipo solidarias y 53 lotes con servicios.

Ana Santa María, que es una de las pioneras en el proyecto y también beneficiaria de una de las casas, recordó que "se empezó por la guardería y era muy difícil. Yo decía: es la voluntad de Dios; va a salir bien. Hasta que se armó la asociación y vino el IPRODHA. Ahí empezó con los materiales y la gente trabajaba porque así podía pagar menos y teníamos que pagar menos nosotros también. Ahora todos trabajaban. Tienen ese trabajo y trabajan en ese 'Plan Trabajar' y pagan sus casas. Hay que pagar; antes no pagábamos porque no teníamos la casa, pero ahora es nuestra. Y si vos pagas es tuya. Hay que responsabilizarse para pagar la casa de uno", asentó la mujer.

Posteriormente, la Asociación Jardín de los Niños consiguió que el terreno donde estaba instalada la antigua antena de la radio LT 17 sea transferido al IPRODHA con el firme objetivo de destinar dicho predio a las familias del barrio.

SEGUNDA ETAPA PARA ASENTAMIENTOS LINDANTES

Una vez regularizada la situación de las 540 familias instaladas en lo que es el área central del barrio San Jorge concretamente se diagramó la contención de los demás asentamientos lindantes al mismo con idénticas características y necesidades de sus ocupantes: sector Cantera, sector Antena y Los Potrillos.

El IPRODHA programó una segunda etapa de construcción que consta de 386 viviendas, repitiendo la modalidad inicial. Se procedió a la nivelación de los nuevos terrenos y los vecinos desmontaron sus viviendas precarias liberando las calles y las volvieron a armar al fondo del terreno. De esa manera se inició la construcción de las casas de mampostería con dos dormitorios, cocina y baño instalado con sus respectivos artefactos.

Esta segunda etapa de viviendas se distribuye en sectores de la siguiente manera:

183 viviendas en el sector Antena

40 viviendas en el sector Cantera

163 viviendas en el barrio Los Potrillos (municipio de Garupá).

Actualmente se construyeron y adjudicaron a sus respectivos dueños 72 viviendas en el sector Antena, y se continúa con la construcción de las 111 restantes. En el sector Cantera se ejecutaron 14 viviendas, mientras que en Los Potrillos se han iniciado las tareas relativas a la infraestructura básica destinada a la conexión de agua y de energía eléctrica, el movimiento de suelo y la apertura.

Para una solución temporal se han otorgado 38 viviendas de madera correspondientes al 'Plan Techo' a los efectos de trasladar a las familias más necesitadas en forma provisoria en tanto y en cuanto se culmine con la construcción de las viviendas de material.

REGULARIZACIONES EN EL INTERIOR DE LA PROVINCIA

Cabe acotar que dentro de esta política de inclusión social que dispuso el Instituto a través del IPRODHA se ha dado solución dominial, servicios e infraestructura a un centenar de familias del barrio Unidos de la localidad de San Vicente. En este caso se han realizado mejoras a las viviendas ya existentes, y similar tarea de normalización se lleva a cabo en la comuna de Aristóbulo del Valle. ☉